

Tabla 2. Compendio de señales de alerta de TEA

Antes de los 12 meses
<ul style="list-style-type: none"> • poca frecuencia del uso de la mirada dirigida a personas • no muestra anticipación cuando va a ser cogido • falta de interés en juegos interactivos simples como el "cucu-tras" o el "toma y daca" • falta de sonrisa social • falta de ansiedad ante los extraños sobre los 9 meses
Después de los 12 meses
<ul style="list-style-type: none"> • menor contacto ocular • no responde a su nombre • no señala para pedir • no muestra objetos • respuesta <i>inusual</i> ante estímulos auditivos • falta de interés en juegos interactivos simples como el "cucu-tras" o el "toma y daca" • no mira hacia donde otros señalan • ausencia de imitación espontánea • ausencia de balbuceo social/comunicativo como si conversara con el adulto
Entre los 18-24 meses
<ul style="list-style-type: none"> • no señala con el dedo para pedir algo que quiere • dificultades para seguir la mirada del adulto • no mirar hacia donde otros señalan • retraso en el desarrollo del lenguaje comprensivo y/o expresivo • falta de juego funcional con juguetes o presencia de formas repetitivas de juego con objetos (ej. alinear, abrir y cerrar, encender y apagar, etc.) • ausencia de juego simbólico • falta de interés en otros niños o hermanos • no suele mostrar objetos • no responde cuando se le llama • no imita ni repite gestos o acciones que otros hacen (ej. muecas, aplaudir) • pocas expresiones para compartir afecto positivo • antes usaba palabras pero ahora no (regresión en el lenguaje)
A partir de los 36 meses
<p>Comunicación</p> <ul style="list-style-type: none"> • ausencia o retraso en el lenguaje o déficit en el desarrollo del lenguaje no compensado por otros modos de comunicación • uso estereotipado o repetitivo del lenguaje como ecolalia o referirse a sí mismo en 2ª o 3ª persona • entonación anormal • poca respuesta a su nombre • déficit en la comunicación no verbal (ej. no señalar y dificultad para compartir un "foco de atención" con la mirada) • fracaso en la sonrisa social para compartir placer y responder a la sonrisa de los otros • consigue cosas por sí mismo, sin pedir las • antes usaba palabras pero ahora no • ausencia de juegos de representación o imitación social variados y apropiados al nivel de desarrollo
<p>Alteraciones sociales</p> <ul style="list-style-type: none"> • imitación limitada (ej. aplaudir) o ausencia de acciones con juguetes o con otros objetos • no "muestra" objetos a los demás • falta de interés o acercamientos extraños a los niños de su edad • escaso reconocimiento o respuesta a la felicidad o tristeza de otras personas • no se une a otros en juegos de imaginación compartidos • fracaso a la hora de iniciar juegos simples con otros o participar en juegos sociales sencillos • preferencia por actividades solitarias • relaciones extrañas con adultos desde una excesiva intensidad a una llamativa indiferencia • escasa utilización social de la mirada

<p>Alteraciones de los intereses, actividades y conductas</p> <ul style="list-style-type: none"> • insistencia en rutinas y/o resistencia a los cambios en situaciones poco estructuradas • juegos repetitivos con juguetes (ej. alinear objetos, encender y apagar luces, etc.) • apego <i>inusual</i> a algún juguete u objeto que siempre lleva consigo y que interfiere en su vida cotidiana • hipersensibilidad a los sonidos, al tacto y ciertas texturas • respuesta <i>inusual</i> al dolor • respuesta <i>inusual</i> ante estímulos sensoriales (auditivos, olfativos, visuales, táctiles y del gusto) • patrones posturales extraños como andar de puntillas • estereotipias o manierismos motores
<p>Detección a partir de los 5 años*</p>
<p>Alteraciones de la comunicación</p> <ul style="list-style-type: none"> • desarrollo deficiente del lenguaje, que incluye mutismo, entonación rara o inapropiada, ecolalia, vocabulario inusual para su edad o grupo social • en los casos en los que no hay deficiencias en el desarrollo del lenguaje, existe uso limitado del lenguaje para comunicarse y tendencia a hablar espontáneamente sólo sobre temas específicos de su interés (lenguaje fluido pero poco adecuado al contexto)
<p>Alteraciones sociales</p> <ul style="list-style-type: none"> • dificultad para unirse al juego de los otros niños o intentos inapropiados de jugar conjuntamente • habilidad limitada para apreciar las normas culturales (en el vestir, estilo del habla, intereses, etc.) • los estímulos sociales le producen confusión o desagrado • relación con adultos inapropiada (demasiado intensa o inexistente) • muestra reacciones extremas ante la invasión de su espacio personal o mental (resistencia intensa cuando se le presiona con consignas distintas a su foco de interés)
<p>Limitación de intereses, actividades y conductas</p> <ul style="list-style-type: none"> • ausencia de flexibilidad y juego imaginativo cooperativo, aunque suela crear solo/a ciertos escenarios imaginarios (copiados de los vídeos o dibujos animados) • dificultad de organización en espacios poco estructurados • falta de habilidad para desenvolverse en los cambios o situaciones poco estructuradas, incluso en aquellas en las que los niños disfrutaban como excursiones del colegio, cuando falta una profesora, etc. • acumula datos sobre ciertos temas de su interés de forma restrictiva y estereotipada
<p>Otros rasgos</p> <ul style="list-style-type: none"> • perfil inusual de habilidades y puntos débiles (por ejemplo, habilidades sociales y motoras escasamente desarrolladas, torpeza motora gruesa) • mientras que el conocimiento general, la lectura o el vocabulario pueden estar por encima de la edad cronológica o mental) • cualquier historia significativa de pérdida de habilidades • ciertas áreas de conocimientos pueden estar especialmente desarrolladas, mostrando habilidades sorprendentes en áreas como matemáticas, mecánica, música, pintura, escultura
<p>Nota: <u>En cualquier edad se pueden presentar los signos establecidos en las etapas previas.</u> Estos factores de forma aislada no indican TEA. Deben alertar a los profesionales del riesgo de TEA, de forma que la derivación dependerá de la situación en su conjunto. Tampoco pueden interpretarse desde el punto de vista evolutivo del TEA, sino como posibles signos que podemos encontrarnos en niños evaluados en las edades referenciadas.</p> <p>*Las señales de alarma a partir de los 5 años de edad están más orientadas a aquellos casos que han podido pasar desapercibidos en evaluaciones anteriores por ser cuadros de TEA con menos afectación como el caso del Asperger.</p>

Fuente: <http://www.guiasalud.es/egpc/autismo/resumida/apartado06/aspectos01.html>